



LAS ENTRADAS...La organización se propuso como meta hacer unos Juegos Olímpicos asequibles también para el bolsillo. Desde que se pusieron en venta y hasta octubre pasado, bajo modalidad de sorteo, se han vendido casi los 10 millones de boletos disponibles para asistir a los eventos de PARÍS 2024. Todas las solicitudes se hicieron a través de internet, con precios a partir de los 24 euros (unos 27 dólares). Como ejemplo, para ver la ceremonia de inauguración y el show de apertura, existen cinco niveles de ubicaciones preferenciales, que van desde los 90 a 2,700 euros (aproximadamente de 100 a 3000 dólares), mientras que las localidades para ver una gran final del atletismo, natación o baloncesto (los deportes más caros), van de los 25 a 100 euros (unos 30 a 110 dólares).



¿A SEGUIR PRODUCTIVOS! PARA EMPRENDIMIENTOS +50

En días pasados tuve el grato placer de conocer por casualidad en Lima a una persona de 57 años que me comentó que hasta hace poco residía en Japón trabajando como muchos en una fábrica de alimentos, y que como la mayoría de nuestra generación le dijeron “otsukaresama y que te vaya bien”. Pasado el obvio impacto de quedarse sin empleo de un día para otro, tenerla difícil para conseguir otro y con los ingresos en cero, optó por regresar a Lima después de 3 décadas fuera del Perú. Su opción fue ingresar a la universidad a ser un “cachimbo de las 5 décadas” y darse la oportunidad de adquirir conocimiento y un título que le permita un ingreso por los años futuros. Decisión que aplaudo y me emociona, terminando la conversación con un ofrecimiento a apoyarle en la medida de mis posibilidades.

Quizá resulte poco habitual conocer de estos casos universitarios, pero lo que sí es común ver que el grueso de toda una generación de peruanos y latinos en general se encuentran en la situación delicada de “jugarse los descuentos” de su vida laboral en Japón, sin que eso signifique perder la capacidad de ser física y mentalmente productivos.

Si bien cada historia de vida es única y las decisiones que se tomaron en cada paso son personales, estamos viendo que hay un número indeterminado de personas que han optado por regresar al país de origen, prioritariamente para reducir costos, con esa mezcla de alegría y a la vez de incertidumbre por lo que le espera, o mejor aún, por lo que debe de forjar nuevamente.

Pero, aunque no lo parezca, un peruano no regresa vacío. Trae una mochila de experiencia y visión de mundo que puede marcar la diferencia entre los nacionales. Un migrante en Japón ha pasado por tantas cosas que entiende lo que atraviesa un extranjero en Perú. Evita hacer un juicio de valor sobre las diferencias culturales latinas y japonesas porque se da cuenta que todo tiene de bueno y malo. Y asume porque es parte de su vida la forma japonesa de atender y servir a un cliente (okyakusama) que es diametralmente diferente a lo que se acostumbra en Perú.

Navegando un poco sobre el tema, les presento algunas opciones que resultan interesantes y viables en el mercado peruano:

1.Cafetería con temática. Perú vive un boom del café y tenemos una riqueza en variedad y procedencias.

2.Tienda de accesorios funcionales. Innumerables productos de uso cotidiano que se diferencian por ser novedosos o “kawaii” pueden ser ofrecidos tanto de manera física como virtual.

3.Página de consejos varios. La experiencia lo dice todo. Si lo tuyo es comunicarte y tienes el conocimiento del uso de las redes sociales para transmitirlo, esta es una opción que se vuelve rentable haciendo un “mix” con el punto 2.

4.Servicio a domicilio. ¿Tienes experiencia en electricidad, mecánica, preparación de alimentos y otros? Las puertas están abiertas para alguien que viniendo de Japón es sinónimo de responsabilidad, respeto y garantía.

5.Transporte privado. Al igual que el punto anterior, se hace atractivo una persona que viniendo de Japón “se trae” valores como responsabilidad, dedicación y respeto para ser conducido al trabajo o para encargarle recoger a los niños de la escuela.

6.Agente Inmobiliario. Un curso de 6 meses, una acreditación y ya puedes dedicar parte de tu tiempo a ayudar a las personas a conseguir “la casa de sus sueños”. Eso sí, se necesita mucha paciencia...

7.Vendedor en tienda por departamentos. Una persona servicial, atenta, que se da tiempo para resolver dudas con una sonrisa y buenas maneras es lo que clientes y empresas necesitan.

CAPACITACIÓN

La importancia de la generación X^[1] es tal que diversos centros de enseñanzas ofrecen cursos, programas y carreras

para adultos. Los hay desde universidades e institutos, como de Asociaciones y ONGs dedicadas en mayor o menor medida a brindar conocimiento de pago o gratuito como herramienta.

Mención especial es la que brinda la Fundación Romero <https://www.becasgruporomero.pe/> con su programa “MTPE Generación Plata” que otorga becas para el aprendizaje en Gestión del Cambio y Transformación Digital, Dominio Office, Habilidades Blandas, Empleabilidad y Reinserción al Mercado Laboral, Comunicación Efectiva, Empezar a Vender, Aprendizaje Intergeneracional y Desarrollo Personal, dirigidos exclusivamente para mayores de 50 años.

Dicho esto, vemos que las oportunidades están y cada uno es libre y responsable de construir su destino. Suerte. ■

~~IMPOSIBLE!~~



[1] La Generación X, conformada por individuos nacidos entre 1965 y 1981, se forjó en un periodo post bélico marcado por la dificultad para asegurar empleo. Su filosofía de vida se centró en el trabajo y la productividad, alejándose de ideales más idealistas. Los Baby boomers, sus padres, vivieron una época envidiable con eventos culturales trascendentales, desde la formación de The Beatles hasta la caída del Muro de Berlín. La Generación X experimentó la evolución tecnológica, pero a pesar de adaptarse al mundo 4.0, muestra una menor dependencia de los smartphones en comparación con las generaciones siguientes, destacando por su identidad marcada por el individualismo, la ambición y la adicción al trabajo. Su vida se caracteriza por la estabilidad laboral y familiar, contrastando con los desafíos de su juventud.



Clasificados hasta el momento PERÚ OLÍMPICO

Hasta el momento en que escribimos este artículo, un grupo de 16 deportistas peruanos se encontraban clasificados para tomar parte en los juegos parisinos del próximo verano.

La lista la integran, de forma parcial: Gladys Tejeda, Jovana de la Cruz, Luz Mery Rojas -en la foto- y Christian Pacheco (maratón); Kimberley García, Evelyn Inga, Mary Luz Andía y César Rodríguez (marcha atlética); y Florencia Chiarella y Stefano Peschiera (vela láser).

También tienen un cupo asegurado en las competencias francesas: Daniella Borda y Nicolás Pacheco (tiro skeet); Alonso Correa, Sol Aguirre y Lucca Mesinas (surf shortboard); e Inés Castillo (badminton). En marzo consiguieron clasificar también en remo: Adriana Sanguinetti y las hermanas Valeria y Alessia Palacios, así como también María Alejandra Bramont-Arias en natación en aguas abiertas.

El Instituto Peruano del Deporte (IPD) aprobó en febrero pasado el “Programa París 2024”, a través del cual subvenciona con una partida económica extra y temporal a un número de 50 deportistas y para deportistas prioritarios, pertenecientes al Programa de Apoyo al Deportista (PAD) en su preparación con miras a buscar su clasificación -u optimizar su participación para los ya clasificados- a las próximas Olimpiadas.

Este programa destinará un total de cuatro millones y medio de soles aproximadamente (casi millón y medio de dólares), adicionales a la ayuda que recibe cada deportista de élite perteneciente al PAD. Este apoyo económico será de 29,800 soles (unos 8 mil dólares) por cada evento deportivo, de un máximo de tres competencias por competidor.

Se recuerda que el equipo peruano en los anteriores juegos de TOKIO 2020 estuvo integrado por 35 atletas en 17 disciplinas.